

fundamentados al aunar acercamientos metodológicos que en aquél estaban separados. En efecto, aquí, análisis semánticos, históricos (e historiográficos los dos primeros capítulos) y médicos muestran a los tres tratados constituyendo un modo de acercamiento único, en el que *Epidemias III* evidencia un menor desarrollo de un esquema teórico (llamado supranosológico) constituido por la relación entre katástasis y enfermedades, la patogenia humoral de los signos clínicos y la elaboración de un modo pronóstico en el que pasado, presente y futuro puedan ser puestos en relación a través de los signos clínicos que aparecen en los días críticos (pp. 49 y 59-77). Este esquema habría quedado expuesto como programa en *Epidemias I* y elaborado en el *Pronóstico* (pp. 87-93). En lo concerniente a los días críticos, y a la utilización nosográfica que de ellos se hace en la patología de las fiebres, la aplicación del conocimiento presocrático, existente en el *Pronóstico*, los habría vuelto más inteligibles e indicaría el proceso de racionalización de supuestos mágicos (pp. 51-59). Respecto a la autoría no se afirma la seguridad de que hubiesen sido elaborados por el mismo autor, pero sí, una diferencia en la fecha de realización que no lo imposibilita, pues no median entre las *Epidemias* y el *Pronóstico* más de cinco años (del 410 al 405 a.C.) (p. 43).

ROSA M.^a MORENO RODRÍGUEZ

Gundolf KEIL; Paul SCHNITZER (eds.) (1991). *Das Lorscher Arzneibuch und die frühmittelalterliche Medizin*. Lorsch, Verlag Laurissa, 311 pp., índices. No consta precio. ISBN 3-922781-74-8.

El presente volumen reúne los trabajos discutidos en el Symposium que se celebró en septiembre de 1989 en Lorsch sobre literatura de recetarios y antidotarios. Estuvo centrado en el análisis del contenido y problemática que plantea el llamado «Codex de Bamberg», también conocido con el nombre de «Recetario de Lorsch» desde que en 1988 Gundolf Keil le dio este nombre. La importancia de este recetario radica en que es el libro médico más antiguo conocido en Alemania. Este interesante códice, que pertenece a la Biblioteca Estatal de Bamberg, no es en absoluto desconocido para la investigación histórico-médica. Historiadores de la medicina y paleógrafos lo han estudiado desde 1863. Podemos citar los nombres de Valentin Rose (1863, repr. 1971), K. Sudhoff (1913-16), El Hirschfeld (1928), R. Laux (1930), A. Beccaria (1956), entre otros. En los años 80 el grupo de trabajo dirigido por Keil ha abordado el estudio sistemático del «Recetario».

La parte más primitiva del «Recetario de Lorsch» parece remontarse a los años noventa del siglo VIII (Stoll y Keil, 1988, 1989) y ser un producto de la llamada medicina monástica alemana (Monasterio de Lorsch). Las glosas en alemán medieval han sido estudiadas asimismo por Stoll y Keil (1989-91). El contenido del códice — de acuerdo con la clasificación del mismo que hace Stoll— lo podemos dividir en

cuatro grandes apartados: el primero, comprende una auténtica defensa de la medicina que concluye con la parte conocida bajo el nombre de «Versos de Cosme y Damián». El segundo, lo ocupan unos escritos de carácter introductorio a la medicina que abordan aspectos anatómicos, diagnóstico-pronóstico, farmacia, cirugía, cuestiones de problemas (*problemata*), extractos (p. e., de Vindiciano). El tercer grupo de escritos, abarca una serie de obras, de muy variada extensión, de carácter terapéutico-farmacológico, que comprende descripciones de simples, listados alfabéticos de simples, tablas con pesos y medidas y, sobre todo, el recetario propiamente dicho con una colección de 560 recetas ordenadas en cinco libros. Este conjunto es el que ha dado nombre al códice. El cuarto grupo, aglutina escritos de orden dietético. La actividad que se recoge en el códice es, pues, doble: por una parte la de ser una recopilación de recetas, y, por otra la de atender asimismo la dimensión médica de la relación médico-enfermo. Su interés aumenta cuando se detecta una intencionalidad didáctica con un cierto plan. Los distintos textos del códice que, insistimos, no se agota con el recetario, se conecta con la tradición de la transmisión latina de textos terapéuticos bizantinos en los alrededores del siglo VI, y figura en la línea de una tradición de recetarios que culminará en el primer periodo salernitano del siglo XI con el llamado *Antidotarium magnum* o ya, a finales del siglo siguiente, y sobre otros supuestos, con el famoso *Antidotarium Nicolai*. Ello hace que el análisis de este tipo de literatura vaya más allá de los actuales campos de especialidades historiográficas como la historia de la farmacia y de la medicina, siendo de especial interés para ambas. Nos permite penetrar también en el conocimiento de la dimensión social del acto médico en épocas de la Europa occidental poco exploradas.

Estaba, pues, justificado el Symposium en torno a tal documento. Un Symposium que culmina una serie de investigaciones que, en colaboración con la industria farmacéutica alemana, han producido, aparte de otros artículos, dos importantes publicaciones: por una parte, el facsimil del códice (1989), acompañado de la traducción alemana (Stoll) y una introducción (Keil); por otra, la edición, traducción, glosario de términos técnicos y estudio, que constituyó la base del trabajo doctoral del Stoll (1991).

El contenido del volumen que estamos reseñando va más allá del análisis del «Recetario de Lorsch», e incluso de lo que indica el título del libro. Lo podríamos dividir en dos grandes partes. La primera está centrada en el propio «Recetario de Lorsch» y en la significación histórica que para el mundo de la cultura (cuestiones naturales) tuvo la abadía de Lorsch entre los siglos VIII y XII (Stoll, Keil, Platte, Staab, pp. 7-85 y 253-284). La segunda parte, es un tanto miscelánea, aunque está centrada en la medicina medieval: comprende, desde un panorama general de la medicina occidental medieval (Schipperges, pp. 87-108) y otro acerca de las posibilidades y límites de la medicina altomedieval (Keil, pp. 219-252), hasta análisis concretos de la medicina monástica (Ohlmeyer, Stoll, pp. 109-114 y 149-218) y estudios sobre ya la concreta literatura de recetas hasta el siglo XIII (Halleux, Bischoff, Dilg,

pp. 115-148). El volumen concluye con unos cuidados índices de nombres, temas y lugares (W. Gerabek y Anne Rappert, pp. 285-310), especialmente útiles en este tipo de obras.

En los últimos veinte años, una serie de historiadores de la medicina alemanes, entre los que destaca Gundolf Keil, profesor de Historia de la Medicina en la Universidad de Würzburg, viene ocupándose del estudio sistemático de lo que se conoce con el nombre alemán de «Fachliteratur», expresión difícil de traducir por cubrir toda una serie de escritos de literatura médica de carácter profesional y técnico. Una literatura que, en el campo médico, fue generada y manejada a menudo por anónimos practicantes, que no rehuyó la expresión en lengua vulgar, con complejas relaciones con los textos médicos latinos, de honda penetración en el mundo de la praxis médica, extraordinariamente popular, de carácter profesional (en el sentido de que su más adecuado y pleno manejo necesitaba de unos conocimientos más o menos singulares), con interesantes aportaciones a los problemas léxicos en las distintas lenguas vulgares europeas y también en la latina, y que permite acercarnos al mundo real de la praxis médica, de la que fue —a la vez— producto y estímulo. Una literatura que bordea en ocasiones la difícil línea divisoria entre un saber letrado y un empirismo iletrado, que recoge el complejo mundo intelectual y técnico que se mantuvo o introdujo en la Europa latina desde las traducciones latinas de los escritos médicos griegos (y, más tarde, árabes), pero reflejando al mismo tiempo las tradiciones autóctonas. Un mundo al que los investigadores anglosajones (p. e. Tony Hunt) y alemanes (Keil, Baader, entre otros) han estado especialmente atentos. En el área española no existe este tipo de acercamientos a una «Fachliteratur», que está ahí (en latín, castellano y catalán) y que es necesario editar y estudiar.

LUIS GARCÍA BALLESTER

Guy BEAUJOAN (1991). *Par raison de nombres. L'art du calcul et les savoirs scientifiques médiévaux*. Aldershot-Brookfield, Gower P.C., 300 pp. ISBN. 0-86078-281-6.

Este libro pertenece a la serie *Variorum Collectes Studies Series*, cuyo objetivo es recoger los trabajos más significativos de los principales nombres de la historiografía, en este caso de historia de la ciencia, en misceláneas temáticas. En el caso que nos ocupa, se recoge buena parte de la importante obra del medievalista Guy de Beaujoan, referida a los cambios producidos a partir del siglo XII en el campo de la enseñanza de las ciencias y a la nueva relación que se establece entre los cultivadores de las disciplinas teóricas y los artesanos, que se continuará en las alabanzas hechas por los humanistas al trabajo de los artesanos y culminará con el afianzamiento de las disciplinas prácticas o tecnológicas. No obstante, no se han incluido los estudios de-